ADMINISTRACION

.ICO-DRAMATICA

¡VIVA EL PUERTO!

CUADRO CÓMICO-LIRICO DE COSTUMBRES POPULARES

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON JUAN M. DE EGUILAZ

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ

Estrenado con gran éxito en los jardines del Buen Retiro la noche del 29 de Agosto de 1881.

MADRID

R. Velasco, impresor, calle del Rubio, 20

1881

¡Viva el Puerto!

¡Viva el Puerto!

C11009

¡VIVA EL PUERTO!

CUADRO CÓMICO-LIRICO DE COSTUMBRES POPULARES

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. JUAN M. DE EGUILAZ

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ

Estrenado con gran éxito en los jardines del Buen Retiro la noche del 19 de Agosto de 1881

Al señor don José Mota y Gonzalez, aplaudido autor, recuerdo de su mejor amigo y compadre

El autor.

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, CALLE DEL RUBIO 2

1881

R 27117

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la administracion Lírico-Dramática de Don Eduardo Hidalgo, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL EXCMO. SEÑOR

D. Eduardo León y Llerena,

SUBSECRETARIO DE LA PRESIDENCIA

Y A SU QUERIDA ESPOSA

Doña Luisa Serrano y Serrano

Tiene el gusto de dedicarle esta humilde zarzuela como prueba de agradecimiento y afecto que le profesa

El Autor.

PERSONAJES	ACTORES
SOLEDAD, maja, de 22 años...	Sra. Gallardo.
FRASQUITO, calesero, de 25..	Sr. Riguet.
EL TIO CARPANTA, jitano, de 60.....	Bosch.
SEÑOR JUAN, calesero, de 50.	Carreras.
D. JOSÉ, de 40.....	Velasco.
MANOLO, marinero, de 28....	Correa.
MANILARGO, jitano, de 15 (no habla).....	Alcalá.

Coro de ambos sexos que lo constituye, Señoras, Caballeros, Majas, Majos, Calesero, Marineros y Vendedores

---

La escena es en el Puerto de Santa María

Nota. Las indicaciones están tomadas del lado del actor.

Otra. Para adquirir la partitura de esta zarzuela, pueden dirigirse á D. Eduardo Hidalgo, calle de Sevilla, número 14, principal, Madrid.

ACTO ÚNICO

El teatro figura el paseo de la Victoria, en el puerto de Santa María, en un dia de féria.—A un lado y á otro de la escena, puestos de juguetes, turron, avellanas, almendrados y buñolerías al foro.—A la derecha, segundo término, un edificio con puerta practicable, y encima de esta una muestra que diga: «Colmado de la Estrella».

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telon, pasearán por la escena de uno á otro lado SEÑORAS, CABALLEROS, MAJAS, MAJOS, CALESEROS, MARINEROS *y* VENDEDORES AMBULANTES; *unos figurarán comprar en los puestos, y otros saldrán y entrarán en el colmado.*

MUSICA

CORO. El que quiera
divertirse
y reirse
porque sí,
no se pare

ni detenga,
que se venga
por aquí.
Que es el Puerto mansion de las flores
y hay mujeres que no hay más que ver;
y el que quiera gozar sus amores,
que se venga, aunque sea sin poder.

VEN. 1.° ¡Bocas de la isla, bocas!...
Como la leche, qué frescas!

AGUAD. ¿A quién le lleno otro vaso?

PIÑON. ¡Yo los tengo como almendras!

VEN. 3.° ¡Almendraos y rosquetes!
¡Suspiritos de canela!

IDEM 2.° ¿Quién merca mis avellanas?
¡Venir, que las doy á prueba!

ESCENA II

DICHOS, y FRASQUITO con SOLEDAD, por el foro

HABLADO

FRASQ. ¿Por qué no quiere tu pare (Con disgusto)
que yo tu marido sea?

SOLED. Si no lo sé. (Idem)

FRASQ. (Con coraje) Por via Dios!...
¡Es cosa, que me marea!

SOLED. No te enfades tú por eso.

FRASQ. ¿No he de enfadarme, morena?...
¡Si estoy ardiendo por dentro
como si fuera candela!

SOLED. Cármate un poco, Frascuelo,
y ten como yo pasencia.

FRASQ. Si como yo á tí te quiero,
tú, Soleá, me quisieras...
otra cosa pasaria.

SOLED. ¿Has perdio la chaveta?
¿No sabes tú que te adoro
con toa mi arma? (Con pasion)

FRASQ. ¿De veras?

SOLED. ¡Como lo igo y na más!

FRASQ. ¡Viva tu pico, morena!
Y dirán que no hace bien
el que á una mujer camela.
(En este instante se oirá dentro el chasquido de un látigo y campanillas de una calesa, que figurará pararse)
SOLED. ¡Josús! ... (Con sorpresa y mirando hácia la izquierda)
FRASQ. ¿Qué? (Con rapidez)
SOLED. Mi pare viene. (Con temor)
FRASQ. Pues no te asuste, prinsesa;
que naitica pasará
mientras que yo esté á tu vera.
SOLED. Frasquito, vete, por Dios (Suplicando)
que no quiero que te vea.
FRASQ. Por darte gusto me voy,
que si no...
SOLED. Anda de priesa.
FRASQ. ¿Nos veremos?
SOLED. Sí; más tarde,
en la choza de Manuela.
FRASQ. Pues hasta luego. (Dándole la mano)
SOLED. ¡Sin falta!
FRASQ. ¡Adios, reina de las reinas!
(Váse corriendo por la derecha; en este momento aparece por la izquierda el Sr. Juan)

ESCENA III

DICHOS y el SEÑOR JUAN

JUAN. ¡Soleá!... tú anda buscando
(Amenazándole con calma)
una cosa que yo sé...
y mia, que la va á ve.
SOLED. Es que yo... (Con descaro)
JUAN. ¡Vamos cayando! (Con rapidez)
SOLED. ¿Y por qué? (Con fuerza)
JUAN. ¿Te has orvidao
que á ese hombre, sin salero,
por chuti y majaero
no lo quiero ni pintao?
SOLED. ¡Pues á Frasco no le dejo (Resueltamente)

por los ojos de mi cara!
JUAN. ¡Como te tienda la vara...
(Amenazándola con coraje)
te saco jasta el pellejo!
¡Te aseguro por quien soy!...
SOLED. ¿Qué? (Con mucho dsscaro)
JUAN. ¡Na!... que ya me largo (Retirándose)
SOLED. Y yo; si quiere usté argo,
aquí por la féria estoy.
(Váse por el foro izquierda, y el Sr. Juan por la derecha)

ESCENA IV

VENDEDORES y los CONCURRENTES á la féria. Cuando se indique, el TIO CARPANTA y D. JOSÉ por la izquierda.

AGUAD. ¿Como nieve, quién refresca?
PIÑON. ¡Piñones, como melones!
VEN. 1.° ¡Camarones!... ¡Camarones!...
IDEM 2.° ¡A las mollares y frescas!
D. JOSÉ. Con que, en fin, en qué quedamos? (Saliendo)
¿Tiene Vd. caballo, ó nó?
CARPAN. Ya lo he dicho... Si, señó.
¿Lo quierosté ver?
D. JOSÉ. Bien; vamos.
CARPAN. ¡Verasté un bicho é poé,
con más gracia que ninguno!
Es el animal más tuno
que se monta, don José.
D. JOSÉ. ¡El pelo, ¿cómo lo tiene?
CARPAN. ¡Muy fino!... ¡Y con un coló!..
D. JOSÉ. ¿Es oscuro?
CARPAN. ¡Sí, señó!... (Con rapidez)
Cosa que asté le conviene.
Le dicen el Serafin
por lo bonito y bien jecho;
y tiene un luná en el pecho,
que es más negro que el joyin.
D. JOSÉ. ¿Anda mucho?
CARPAN. ¡Pues!... me jundo!...
¡Si es una licomotora!

Es capás, en media hora,
de dar dos güertas ar mundo.

D. JOSÉ. ¡Jesucristo! (Sonriéndose)

CARPAN. ¡Es como Dios!
No se guirre osté.

D. JOSÉ. ¡Friolera!
Con tanto como pondera,
¿no he de reirme?

CARPAN. ¡Señó;
si es un jaco muy varí!
Si lo viera su mersé!...
Vamos, que lo vasté á vé.
Véngase osté tras de mí. (Vánse por la derecha)

ESCENA V

Los DICHOS y SOLEDAD por la izquierda, tapándose la cara con la mantilla, porque no la vea MANOLO, que la sigue

VEN. 3.° ¡A los de canela!

AGUAD. ¡Aguáa!

VEN. 2.° ¡Quién quiere más, que me voy!

MANOLO. ¡Por mi salú, que ya estoy
ardiendo como una fragua!
¡Escuche usté salerosa! (A Soledad)

SOLED. ¿Qué se le ofrese, hijo mio? (Parándose)

MANOLO. Tengo que isirle al oio... (Acercándose)

SOLED. ¿De verita? Si no es cosa... (Sigue andando)

VEN. 2.° ¡Avellanas!

IDEM 3.° ¡A los tostáos!

MANOLO. ¡Párese osté, corason!

SOLED. ¡Quisás! (Parándose)

MANOLO. ¡Olé!!

SOLED. ¡So guason!

MANOLO. ¡Bé, por los cuerpos saláos!
¡Oiga osté, mosa cosía!

SOLED. ¿Quiere usté dejarme ya? (Con gravedad)

MANOLO. No se tape usté ya má;
si la tengo conosía.
Si la conosco al andá...
poique siempre por el suelo

vasté, carita é sielo...
derramando mucha sá!

SOLED. ¿De verita? (Con sorna)

MANOLO. ¡Como Dió!
¡Si es usté, cuerpo bonito,
un manojo, salerito.
jecho de rosas de oló!

SOLED. Y cuántas flores! (Con ironía)

MANOLO. ¡Me jundo!

SOLED. ¿A que lo voy á creé?

MANOLO. ¡Estoy queriéndola asté
con más fatigas quer mundo!

SOLED. Lo que es jeso... nananey!
(Moviendo la cabeza de un lado á otro)
Que esta toito alquilão
á un mozo muy bien templão...
y que me quiere con ley!

MANOLO. ¿Se pué su nombre sabé?

SOLED. Se lo voy á osté á desí.
Se llama Frasquito Gi; (Muy marcado)
y por apodo, Pincé.

MANOLO. ¿De veras? (Con rapidez y demostrando alegría)

SOLED. Pues!... (Ay, qué lila!)
Yo jablo siempre la pura.

MANOLO. Pos si ese moso, criatura,
es mi compare.

SOLED. ¿De pila? (Con mucha ironía)

MANOLO. ¿Se vasté á quear conmigo?
(Con gravedad y recelo)

SOLED. Camará, eso sí que nó!...
La molienda se acabó; (Con intencion)
y el molino... no dá trigo.
Si diera... mi corazon,...

MANOLO. Basta! En ese colmáo
(Con rapidez y señalando al mismo)
estoy con Paco sitáo
pa despues de la orasion.
—Que no me falte,—me dijo;
—y con mi jembra vendré
pa dártela á conosé.—

SOLED. Pues, siendo así...

MANOLO. Es lo fijo!

SOLED. Entonces, sepa mosito,
quién es esta jembra ya, (Descubriéndose)
y lo que quiere, cabá!
á su compare Frasquito.

MUSICA

Yo soy la perla del Puerto
y en mi barrio la sultana;
yo soy la mosa barbiana
á quien llaman Soleá;
y aunque tós por mí se pirran,
por mi aquel y mis andares,
yo tan sólo paso achares...
por un moso é caliá!
Y mi querio
es calecero,
y yo lo quiero
sin serle infiel;
y en cuanto que oigo
los campaniyos,
ay! mis ojiyos
se van tras él.
No hay en el Puerto ni en Cai,
ni en toita Andalusía,
más sandunga que la mia,
ni más garbo, puñalá!
Y en saliendo yo á paseo
no hay gachó que no se pare,
y me diga ¡olé! tu mare!
vaya osté con Dios, salá!
Y yo mu séria
lo escucho y paso
sin jaser caso,
y puesta así;
(Poniéndose una mano en la cintura y con la otra tapándose la cara)
que mi cariya
y mis ojiyos...
son de Frasquiyo,
sí, porque sí!

HABLADO

MANOLO. ¡Olé!
SOLED. Ya me conoció.
MANOLO. Y con gusto!
SOLED. Desde hoy
cuente que su amiga soy.
Con que, salú. (Dándole la mano)
MANOLO. Eso, nó. (Con rapidez)
Pare usté los piés, sentraña!
ya que me tié por amigo,
¿quiere usté venir conmigo
á beber un par de caña?
SOLED. Eso sí que no pué sé;
pues me tiene ayí sitá (Señalando á la derecha)
y no le quiero fartá.
MANOLO. Pues, con Dios.
SOLED. Hasta despué.
(Váse por la derecha, y Manolo se entrará en el colmado)

ESCENA VI

DICHOS y el TIO CARPANTA, D. JOSÉ y MANILARGO, que traerá un caballo de reata

MUSICA

CARPAN. Don José ya está aquí el bicho;
miste qué planta y qué pelo;
(Presentándole el caballo)
corre más que por el cielo
los astros correr se ven.
Y en tomando el castellano...
Chachipé! ¡valiente bruto!
anda más en un menuto,
que en cuarenta años el tren.
D. JOSÉ. Hombre, tanto? (Con asombro)
CARPAN. No lo dude
Quiosté verlo? Lo verá.
Pero antes, salero...

se limpia los ojos
pa vé los primores
de este pimpoyo! (Acariciando el caballo)
Cuando se pone
á relinchar,
todos se creen
que va á cantar.
¡Ole, con ole!
¡Mírelo usté!...
Este es el bicho
propio pa osté.
Yá, gallardo! Yá, gallardo! (Crugiendo el látigo)

D. José. ¡Basta, basta, basta ya!

Carpan. Este jaco en cuanto siente
en las nargas las cosquillas,
va bailando siguiriyas...
sin perder nunca el compás.
Y si una sanja se encuentra,
sin que tenga de alas falta,
se para en firme, la salta,
y se deja el viento atrás.

D. José. Hombre, tanto?

Carpan. No lo dude.
Quiosté verlo? Lo verá.
¡Verasté, salero!...
¡Verasté qué bicho!...
Qué fino y garboso
y qué rebonito!
Cuando relincha
este animá,
creen que es la Patí
que va á cantar.
¡Ole, con ole!...
¡Mírelo usté!...
Este es el bicho
propio pa osté!
Yá, gallardo! Yá, gallardo!

D. José. Basta, basta, basta ya!

HABLADO

CARPAN. Amontaté en él, chorré, (A Manilargo)
y dale un paseo á lo largo
pa que lo vea su mersé.
(Pausa.—Manilargo sale con el caballo fuera de la escena)
Yeva cudiao, Manilargo, (Alzando la voz)
no te vayas á caé!
(Pausa.—Despues dice á D. José)
Dique usté con qué primó
se contonea... ¡Salero!...
¡Sóoo!... ¡güeno!... ¡para, chavó!
(A Manilargo y alzando mucho la voz)
¡Josú!... Si no tiene pero!...
D. JOSÉ. No marcha mal.
CARPAN. (Sonriéndose) (Se coló!)
¡Valiente bicho, on José!...
Miste qué estampa!... ¡Josú!...
Y la gracia!... Ná, pa qué!
Si vale más quer Perú
con toitico su podé! (D. José se rie)
¡Es la chachi, sí, señó!
(Pausa.—A Manilargo, alzando la voz)
¡Perico!... traételo ya!... (Pausa)
Juy, qué brazos y qué cara!...
Si lo voy á retratá! (A D. José)
Bien se puen dar cinco jara
solo por verlo jalá!
(Pausa.—A Manilargo, como antes)
Chiquiyo, bájate ya!... (Pausa)
Sujeta un poco ese rayo,
no te juegue una chaná!
Qué génio!... (A D. José)
¡Sóo!... ¡Cabayo!... (Con fuerza)
Si no lo pué remediá!... (A D. José)
En seguia que se emperra
es un tigre!... El arrastráo
siempre está pidiendo guerra,
y nunca se ve cansáo
asin fuera á Ingalaterra.

En este momento sale Manilargo con el caballo de

Allí lo querian llevá
pa ponerlo en el Museo. (D. José se ríe)
Un inglés fué, camará! (Con gravedad)
D. José. Un inglés? (Riéndose)
Carpan. Pues ya lo creo!
Qué tiene é particulá?
Si no fuera por la lú,
sa creio usté, don José,
que á este lucero, Josú!...
lo tenia yo de vendé?
No, señó; por mi salú!
D. José. Bien; veamos...
Carpan. Qué, señó? (Con rapidez)
D. José. Cuántos años?
Carpan. Poco á poco;
usté lo pué ver. (Tomando la cabeza del caballo)
D. José. Quién, yo? (Con disgusto)
Carpan. ¡Cabales!
D. José. Está usted loco?
De eso no entiendo.
Carpan. (Con rapidez) (Mejó!)
Perdone usté, señorito,
si en argo yo le he ofendio.
Yo me crei... Pués!... cabalito!...
que era usté muy entendio,
y en la materia, perito.
D. José. No, señor. Y qué años tiene?
Carpan. Si no estoy desquivocáo,
va á jasé en el mes que viene...
ó en este, que ya ha pasáo,
los cuatro abriles el nene.
D. José. Pues, sepamos lo que vale.
Carpan. Casi dáo!
D. José. Cuánto?
Carpan. Señó... (Pensando)
Vasté á dar... dos mil reales.
D. José. ¡Jesús!! (Con espanto)
Carpan. (Ya se me asombró!) (Aparte á Manilargo)
D. José. Eso es mucho.
Carpan. ¡Pues!... ¡Cabales!...
¡Qué ha de ser mucho, on José!
Qué te parese, Perico? (A Manilargo)

No está arregláo?
(Al mismo; éste hace una seña afirmativa)
¡Chipé!
Si eso lo vale un borrico
que no se pueda tené.
Le hago asté mucho favó.
Por mi salú se lo juro!
Y si no, dí tú, chavó... (Idem, id.)
¿no pierdo en él quince duro?
Es más fijo... que el reló! (A D. José)

D. José. Pues no pago ese dinero;
eso sería un desatino.
con que, adios. (Retirándose)

Carpan. ¡Vaya un salero!
Asperesusté, pairino, (Sujetando á D. José)
y no sea usté tan ligero!

D. José. Vamos á ver; sin tontera.

Carpan. En fin, ¿cuánto vasté á dá?
Ofresca usté lo que quiera.

D. José. Cincuenta duros.

Carpan. Nada má?
(D. José hace una señal afirmativa)
Eso es muy poco.

D. José. ¡Quimera!
Conviene?

Carpan. Si es muy barato.

D. José. Nada se pierde. Ahí lo dejo.

Carpan. Señó, métase usté en trato!
¿No ve que de su pellejo
saco yo más pa sapato?

D. José. Pues no doy más.

Carpan (Lo partí!) (A Manilargó)
¿No sube usté ná? (A D. José)

D. José. Que nó!
Ni un solo maravedí.

Carpan. ¡Señorito!... (Se clavó.)

D. José. Si le acomoda... (Sacando un portamonedas)

Carpan. (Con resolucion) ¡A viví!
¡Ea, no hay más que jablá!
(Aparte á Manilargo)
¡Por fin lo quité del medio!
Tomelosté; güeno va

(Pausa.—Toma el caballo por el bocado, y se lo da D. José)
Chiquiyo, ya no hay remedio!...
(A Manilargo con fingida afectacion)
Se jiso el trato, chavá.
Se vasté á llevá un imperio! (A D. José)

D. JOSÉ. Cuente usted. (Dándole el dinero)

CARPAN. Si está bien.
(Tomando el dinero y guardándolo en un pico de la faja)
Usté no hará gatuperio.
Lucero!... arrímate; ven.
(Con fingida afectacion coge el caballo por el cuello)
¡Ay, que se me ha puesto sério!
Laiguese usté ya con él,
por los tres clavos divino!
¡Josú!... No lo quiero ve!... (Sollozando)
Yevéselo usté, pairino.

D. JOSÉ. Adios. (Toma el caballo de la brida, y váse)

CARPAN. Salú, D. José.

ESCENA VII

Los DICHOS, ménos D. JOSÉ

CARPAN. (Despues de cerciorarse que ha desaparecido D. José, se dirige á Manilargo con gran alegría)
¡Viva mi pesqui, Perico!
¿Has visto tú, Manilargo,
con qué gracia le dí largo?
¡Camará, valiente mico! (Riéndose)
¡Vaya un Dios, y qué chalanes!
Yeva los piños postisos;
tiene hechos gachas los pisos,
y la mar de esperabanes.
(Manilargo se reirá con fuerza)
No te ria, ó te parto!
Chiquiyo, largo de aquí...
no sea que vaya á vení,
y quiera otra ves los cuarto.
Ea; á la sombra con maña.
(Saca una moneda de la faja y se la da á Manilargo.)

Toma tú, y paso coláo,
que yo me voy al colmáo
á darle un beso á una caña.

(Váse Manilargo por el foro, y el tio Carpanta entrará en el colmado)

VEN. 2.° ¡Al coquito de la Habana!
AGUAD. ¡Agua, de limon, muy fria!
VEN. 1.° ¡Dátiles de Morería!
IDEM 2.° ¡Las cotufas y avellana!

(Varios majos y majas entrarán en el colmado. Los vendedores que están en sus puestos, encenderán sus farolillos.)

ESCENA VIII

DICHOS, y FRASQUITO por la izquierda

MUSICA

FRASQ. Yo soy Frasquito,
el calecero
de más salero
que aquí se vé!
Pero toditos
en esta tierra
le hacen la guerra
á este gaché!
Pues mi calesa
es la primera,
y más ligera...
¡juy! que el papé!
¡Y si al Pulio
llego á engachar,
no hay calecero
venga detrás!
¡Pues si le llego
á castigar,
no hay un caballo
que corra más.
Olé, salero!
¡No digo ná,

si en mi calesa
va Soledá!
¡Tris, tris! ¡Tris, trás! (Crugiendo el látigo)
¡Corre Pulio!...
vamos allá!
¡Mucho cuidáo
con tropesá!
¡Tris, tris! ¡Tris, trás!
(Se dirige corriendo hácia la derecha crugiendo el látigo; en este momento sale Soledad)

ESCENA IX

DICHOS, y SOLEDAD

HABLADO

SOLED. ¡Ay, Frasquito de mi vida! (Con pena)
FRASQ. ¿Qué jeso? ¿Qué tienes tú,
que te veo tan afligia?
¿Qué te pasa, vida mia?
¡Dímelo, por tu salú!
(Soledad se limpiará los ojos con el pañuelo)
¿Estás llorando, amapola?
¿No has chaneláo, chiquiya,
que eres tú mi gloria sola,
y no quiero, ¡carambola!
derrames esas perliya?
¡No llores más, sentraña,
que voy á ponerme feo!...
¡Y soy capás, si ta paña...
de jundí á toita España
tan solo con este deo!
Dime tú, ¿quién te ha ofendío?
(Con fuego creciente)
¡No me lo niegues, salá!
¡Jabla!... por Dios te lo pio!
¡Mira que estoy sin sentio,
y así, no puedo pará!
SOLED. ¡Ay!... ¡Es tan grande mi pena, (Sollozando)
que el alma se quie salí!
FRASQ. ¿Cas pronunciáo, morena? (Fuera de sí)

¿Tú penar?... ¡Pues está buena!...
¡Toito el mundo va á morí! (Sacando la navaja)
¿Tú, serrana, con jachare
estando yo aquí? ¡Fatigas! (Con fuerza)
Por la gloria de mi mare,
que en sabiendo tus pesare,
va merá el que tú me digas!
¡Verás un moso, me jundo!
¡Voy á dar más puñalá!...
¡de coraje, me confundo,
que piedras hay en el mundo,
y baicos lleva la má!
¡Ya verás lo qué te quiero,
y si soy hombre ó no soy!
¡Ni las jormigas, ¡salero!
metias en su agujero,
se libran de espichar hoy! (Transicion)
Vamos, cuéntame enseguia
quién es de tu mal causante. (Pausa)
¡No lo ocurtes, alma mia,
y mando que la agonía
se la toquen al instante!

SOLED. ¡Si eso que quieres, chavá,
no puede ser! ¡Si supiera
que al que me jase pená, (Con sentimiento)
no se le pué ni mirá
con mala cara siquiera!...

FRASQ. ¿Qué chimuyas? (Con coraje)

SOLED. ¡La chipé!

FRASQ. ¿Pues quién es ese sugeto (Con ironía)
que tié sobre tí, mujé,
retantísimo podé,
y causa tanto respeto?

SOLED. ¡Quién ha de ser!... (Con pena)

FRASQ. (Con rapidez) ¿Es tu bato?

SOLED. El mesmo. Con sus sermones
me ha jecho pasar un rato...

FRASQ ¡Pues verás cómo lo mato,
(Con resolucion rápida)
y se acaban las cuestiones!
(Dirigiéndose resueltamente hácia la izquierda; Soledad lo detiene)

SOLED. ¿Qué estás diciendo, chavó?
FRASQ. Tienes razon, Soledá. (Guardando la navaja)
Pero dime: ¿ese puró
qué es lo quiere, primó?
SOLED. Na; lo de siempre.
FRASQ. ¡Quisá!
SOLED. De oirlo tanto reñí,
tengo la sangre más negra
que la tisne de un candí!
¡Si no me dejá viví!
Naita ya, Paco, me alegra. (Con pena)
¡Siempre está jecho una fiera!
¡Ni el mengue lo pué aguantá!
Se le ha puesto en la moyera,
que no he de verte siquiera.
FRASQ. Y tú ¿qué le dise?
SOLED. (Mirando á Frasquito con cariño) ¡Na!...
Qué el amo de este palmito,
para siempre, serás tú!
FRASQ. ¡Viva tu aquel, salerito! (Con entusiasmo)
Si eres tú lo más bonito!...
¡Uyuyuy!... ¡me ties barlú!

MUSICA

FRASQ. Cuando tú estás á mi vera,
y á tu vera yo me jayo,
¡qué me jaga dos un rayo
si me acuerdo yo de na!
Y al mirarme tus ojiyos
me mareo y me sofoco,
y me güervo medio loco,
sin poderlo remediá.
SOLED. Cuando yo estoy á tu láo,
y á mi vera logro verte,
¡qué me dé Dios mala muerte,
si yo pienso más que en tí!
Y al oirte, chache mio,
y al mirarme tú un momento,
ni yo sé lo que yo siento...
ni lo que pasa por mí!

DUO

FRASQUITO	SOLEDAD
Es Soleá mia	Y es Paco mio
que por tí muero!...	que por tí muero!...
que más te quiero	que más te quiero
que á mi salú!	que á mi salú!
Que ya en el mundo	Que ya en el mundo
¡cuerpo bonito!	¡ay, fortuniya!
pa tu Frasquito	pa Soleaiya
no hay más que tú!	no hay más que tú!

FRASQ. Cuando miro que estás triste
y que lloras, Soleá mia,
yo no sé lo que yo haria
pa matá en tí el dolor.
Que la risa de tus lábios
es pa mí, tú bien lo notas,
lo mesmito que las gotas
del rosio de la flor.

SOLED. Cuando yo oigo que suspiras
y no miro que te ries,
muero cual los alelíes
que se yelan al nacer.
Que pa mí son tus peniyas
lo mesmito, sin disputa,
quel sumo de la sicuta
pa el que lo llega á beber.

DUO

FRASQUITO	SOLEDAD
Es Soleá mia	Y es Paco mio
que por tí muero!...	que por tí muero!...
que más te quiero	que más te quiero
que á mí salú!	que á mi salú!
Que ya en el mundo	Que ya en el mundo
¡cuerpo bonito!	¡ay, fortuniya!
pa tu Frasquito	pa Soleaiya
no hay más que tú!	no hay más que tú!

HABLADO

SOLED. ¡Ay, Frasquito! (Con sentimiento)
FRASQ. Ten tú carma,
y has lo que yo te digo,
que ya saldremos con palma.
¡Que mal fin tenga mi alma,
si no me caso contigo!
Ahora vamos á dí
á ve á tu pare los dó;
quiero de su boca oí
por qué no me quiere á mí.
Agárrate. (Dándole el brazo, el cual toma Soledad)
¡Bé, saló!! (Vánse por la izquierda)

ESCENA X

D JOSÉ por la derecha; éste recorrerá la escena con la vista, como si buscára alguna cosa

D. JOSÉ. Se ha ido!... Bien me la dió! (Con enfado)
Ya me extrañó, ¡voto á tales!...
que bajara mil reales
de los dos mil que pidió.
Cincuenta duros un penco
que no vale una pajuela!...
Sin un diente ni una muela!...
¡No he sido poco mostrenco!
No está muy mal! Eché el año!
Venir de Cádiz ayer...
¿para qué?... ¡vamos á ver!...
para sufrir tal engaño.
Bien empleado me está!
¡Maldita sea la hora!... (Con coraje)
¡Sabe Dios dónde estará!
Cualquiera encuentra la huella
de un gitano en este caso.
(Pausa.—Oyese tocar una guitarra y palmas en el colmado)
En esta taberna acaso... (Dirigiéndose al colmado)
Pero ¿quién se mete en ella? (Deteniéndose)

Ahí hay chulos y rateros,
y pudiera ser muy bien
que me armaran un belén
por cogerme los dineros.
Nó, nó; más vale no entrar.
¡Valiente féria!... ¡Mal rayo!... (Con coraje)
¿Qué hago yo con un caballo
que siquiera puede andar?
Aguantarme; ¿qué he de hacer?
De todo lo que más siento
es la bronca, que presiento
que me va á armar mi mujer.
Habrá aquello de—¡charran!
¡tonto! ¡bribon! ¡mentecato!...—
En fin, que me espera un rato...
¿Quién me ha metido á chalán? (Váse)

ESCENA XI

FRASQUITO, SOLEDAD y el SEÑOR JUAN, por la izquierda

JUAN. Pero, hombre,... si ya lo sé!... (Con calma)
Si yo falta no te he puesto.
Si de sobra yo conosco
que eres un muchacho bueno.
Mas, la verdá,... todavía...
FRASQ. ¡Se lo pido por el cielo!
(Con rapidez y suplicándole)
No me niegue usté su mano.
¡Sin ella vivir no puedo!
SOLED. Vamos, padre, jable usté. (Con cariño)
JUAN. ¿Que jable yo?
SOLED. Por supuesto!
JUAN. ¡Pues entonses... vamos... ná!...
que... con el tiempo... veremos...
¿Tú la quieres? (A Frasquito)
FRASQ. (Con rapidez) ¡Con la vida!
JUAN. Entonses...
FRASQ. ¿Qué? (Con ansiedad)
JUAN. Te lo agradesco.
SOLED. ¡Por Dios, padre!... (Sollozando)

FRASQ. (Suplicándole) ¡Señor Juan!...
JUAN. En fin, si tienes empeño...
SOLED. ¡Ay, pare, bien sabe usté (Con pasion)
lo remucho que lo quiero!
JUAN. Siendo así... por mi parte...
estoy conforme y contento;
que se jaga vuestro gusto.
(Pausa.—El SEÑOR JUAN tomará la mano de SOLEDAD y se la dará á FRASQUITO, que la estrechará con alegría.)
Esta es tu mujer, Frascuelo.
Ea, no hay más que jablá...
sino casarse y *laus-deo*.
SOLED. ¡Viva mi bato, caramba! (Abrazándolo)
JUAN. ¡Qué me ajoga!
SOLED. Si no aprieto.
FRASQ. ¿Lo estás viendo, Soleaiya?
Ya las ducas concluyeron.
¡Si no hay un moso más crúo
que tu Paco!
SOLED. ¡Ya lo creo!
FRASQ. En cuanto pase la féria,
chiquiya, nos casaremos.
SOLED. Conforme.
FRASQ. ¡Viva la gracia!
¡Viva tu garbo y meneo! (Mucho entusiasmo)
¡Ay, qué cuerpo!... ¡Si marea!
SOLED. ¿De verita?
FRASQ. ¡Juy, salero!
JUAN. ¿Nos vamos?
FRASQ. ¿Dónde?
JUAN. Al colmáo;
y armaremos un festejo,
donde haya más manzaniya
que hay en Sanlúca y el Puerto!
(Se dirigen los tres al colmado; al propio tiempo saldrán del mismo el tio Carpanta, rodeado de majos, majas y de Manolo, que tocará una guitarra. El tio Carpanta saldrá borracho y con una caña de manzanilla en la mano, y entonando unas seguidillas gitanas, que le acompañarán con palmas los majos y majas.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y el TIO CARPANTA, MANOLO, MAJOS Y MAJAS

CARPAN. ¡Viva el Puerto!
JUAN. ¡Y el que canta!
CARPAN. Señó Juan, ¿está osté aquí? (Acercándose)
Allá va! (Dándole la caña)
JUAN. ¡Venga de ahí!
(Pausa. El tio Carpanta tomará un buche de la manzanilla que contiene la caña, y despues se la entrega al Sr. Juan, que apurará su contenido; mientras tanto, Manolo se arrimará á Frasquito, y se darán las manos; despues el último presentará al primero á Soledad)
FRASQ. Una copla, tio Carpanta.
CARPAN. ¡Una copla!... ¡por via Dios!...
Gachó, si estoy ya barlú.
Pero, en fin... lo has dicho tú...
FRASQ. Me parece.
CARPAN. Aunque sean dos.
Muchachos, música y palma, (A los majos)
que va á bailá Soleá.
SOLED. ¿Quién, yo?
FRASQ. Sí.
SOLED. Pues vamos ya.
FRASQ. ¡Olé!! ¡Bendita tu alma!
CARPAN. ¡Viva el Puerto y Soleaiya!
TODOS. ¡Viva!!
FRASQ. ¡Juy, cuerpo saláo!
JUAN. Baila; despues al colmáo;
yo pago la manzanilla!
(Pausa.—Soledad se colocará en medio de la escena y bailará, acompañándoles todos con palmas)

MUSICA

CARPAN. Hay en el mundo una tierra
que se llama Andalusía,

donde dijo Dios un dia
allá van puñáos de sal.
Y por eso tú que eres (A Soledad)
de esa tierra la primera,
vale más que España entera,
donde no tienes igual!

Todos. ¡Viva, viva la gracia en el mundo!
¡viva, viva tu andar sandunguero!
¡Ole, ole tu cuerpo, salero!
¡viva, viva tu garbo y tu sal!
¡Ole, ole tu cuerpo, salero!
¡viva, viva tu garbo y tu sal!
(Soledad dejará de bailar, y todos se dirigirán jaleando al colmado)

FIN DE LA ZARZUELA

ADVERTENCIA

Si la tiple encargada del papel de Soledad no pudiese bailar, lo hará en su lugar la primera bailarina del cuerpo coreográfico de la compañía.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

LEOPOLDINA, drama en un acto.
LOS CELOS DE UN GALLEGO, juguete cómico en idem.
DE POETAS Y LOCOS... proverbio en idem.
LA CURDA, parodia de la *Calentura*.
EL TIO PETARDO, paso cómico en un acto.
EN EL PECADO... proverbio en idem.
¡VIVA EL PUERTO!! zarzuela en idem (1).
JUGADA REDONDA, juguete cómico en idem.
¡OLÉ, VIVA LA FIESTA! cuadro cómico en idem.

(1) Música de D. Isidoro Hernandez.

1034938

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon y Osler*, calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito nó serán servidos.